

Un abuelo bachiller: la ascendencia paterna de Hernando Cortés

A Bachelor grandfather: the paternal forebear of Hernando Cortés

María del Carmen Martínez Martínez

Universidad de Valladolid

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0106-6955>

mcmartinez@uva.es

Enviado: 18 de mayo de 2023. **Aceptado:** 20 de junio de 2023. **Publicado:** 27 de mayo de 2024

RESUMEN: Uno de los aspectos menos conocidos de la vida de Hernando (Hernán) Cortés es su ascendencia paterna, sobre la que no han faltado propuestas y fantásticas recreaciones. En este trabajo se ofrece una revisión historiográfica de las planteadas y se esclarecen sus antepasados paternos a partir de la probanza que, con motivo de la pretensión de Cortés a un hábito de la Orden de Santiago, se hizo en mayo de 1525 en la ciudad de Salamanca. Mientras que la probanza realizada en Trujillo con aquel mismo fin en el mes de junio aporta información sobre la ascendencia materna de Cortés, la probanza de Salamanca contiene datos inéditos sobre sus abuelos y bisabuelos paternos.

PALABRAS CLAVE: Hernando Cortés; Orden de Santiago; probanza; genealogía; familia.

ABSTRACT: One of the less well known aspects of the life of Hernando (Hernán) Cortés is his paternal ancestors, about whom there have been many proposals and fantastic recreations. This work offers a historiographical review of such proposals and the record of his paternal forefathers is set straight through the *probanza* that, to support Cortés' claim to the habit of the Order of Santiago, was carried out in May 1525 in the city of Salamanca. Whereas the *probanza* carried out in Trujillo to the same purpose in the month of June provided information concerning the maternal forebears of Cortés; the *probanza* of Salamanca provided information not previously known concerning his paternal grandparents and great grandparents.

KEY WORDS: Hernando Cortés; Order of Santiago; *probanza*; genealogy; family.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / CITATION: Martínez Martínez, María del Carmen, "Un abuelo bachiller: la ascendencia paterna de Hernando Cortés", *Revista de Indias*, 84/290 (Madrid, 2024): e007. doi: <https://doi.org/10.3989/revindias.2024.007>.

La biografía de Hernando Cortés no ha perdido interés desde el siglo XVI hasta nuestros días¹. Pese a lo mucho que se ha escrito, algunos aspectos de su vida siguen teniendo más sombras que luces. Así, si bien la identidad de sus progenitores no plantea dudas, no ocurre lo mismo con la naturaleza y filiación de su padre, sobre las que no han faltado propuestas y recreaciones. En este artículo se esclarecen ambos extremos a partir de un documento no citado

¹ En los documentos coetáneos se le llama Hernando o Fernando, aunque la historiografía ha generalizado el uso de Hernán, con el que habitualmente es identificado, aunque no se corresponda con los documentos y crónicas de su tiempo. Como Hernán Cortés aparece en las biografías más conocidas: Pereyra, 1969. Madariaga, 1974. Martínez, 1990. Ramos, 1992. Miralles Ostos, 2001. Bennassar, 2002. Duverger, 2013. Mira Caballos, 2010; 2021.

por los biógrafos de Cortés. Nos referimos a la probanza que, con motivo de su solicitud del hábito de Santiago, se hizo en Salamanca en mayo de 1525. Este documento se suma a la conocida probanza que se realizó en Trujillo el mes siguiente. En aquellos momentos, Cortés, gobernador y capitán general de la Nueva España, se encontraba inmerso en la expedición a las Hibueras (Honduras) y acababa ser nombrado adelantado. En Castilla, Martín Cortés, su padre, se ocupaba de sus negocios, apoyado por los procuradores que enviaba su hijo y por el licenciado Francisco Núñez, su sobrino, relator del Consejo Real.

LAS PROBANZAS DE CORTÉS PARA OBTENER EL HÁBITO DE SANTIAGO

Los aspirantes al hábito de alguna de las órdenes militares peninsulares tenían que probar que cumplían los requisitos exigidos. Por ello, manifestada la voluntad de obtenerlo, el rey comisionaba a un caballero de la Orden para hacer la correspondiente probanza². El designado, además de la real cédula con el encargo, recibía el interrogatorio con las preguntas que formularía a los testigos.

De la pretensión al hábito de Santiago de Hernando Cortés se conocen dos probanzas. La primera, que no ha sido mencionada por sus biógrafos, se realizó en la ciudad de Salamanca, entre el 15 y el 22 de mayo de 1525, y se conserva en el Rosenbach Museum and Library de Filadelfia³; la segunda, ampliamente citada, se hizo en Trujillo, el 2 de junio de ese año, y se halla en el Archivo Histórico Nacional de Madrid⁴. En este trabajo las identificamos como probanza de Salamanca y probanza de Trujillo respectivamente.

Pese a que la probanza de Salamanca parece haber pasado desapercibida para los estudiosos, Abraham Simon Wolf Rosenbach aludió a uno de los documentos del expediente cuando publicó que su hermano Philip, durante el viaje que hizo a España en 1926, visitó varios pueblos de Granada y, con sorpresa y alegría, en una de aquellas jornadas encontró y compró en un antiguo monasterio un paquete de papeles viejos, entre ellos un valioso e interesante documento: «the original manuscript signed by the Emperor Charles V, wherein Hernando Cortes, Adelantado of the Indies, was appointed Knight of the Order of Santiago»⁵. En 1927, cuando el doctor Rosenbach dio cuenta de la noticia, el manuscrito se encontraba en la biblioteca de su amigo Herschel V. Jones, en Minneapolis⁶, a quien se lo vendió Philip H. Rosenbach, quien lo read-

² Una visión general en Álvarez-Coca González, 1993: 277-297.

³ *Probanza sobre el hábito de Santiago de don Hernando Cortés*, Salamanca, 15-22 de mayo de 1525, Rosenbach Museum and Library, Filadelfia (RML), New Spain and Early Independent Mexico manuscripts (AMs.) 763/19, ff. 10-17. En el primer folio, añadido posteriormente como carpetilla del expediente, se anotó «Legaxo 1 N.º 45».

⁴ *Probanza sobre el hábito de Santiago de don Hernando Cortés*, Trujillo, 2 de junio de 1525, Archivo Histórico Nacional, Madrid (AHN), Órdenes Militares, Caballeros, Santiago, exp. 2169. En la portada de este expediente se lee «Cajón 1.º N.º 46». La publicó Romero de Terreros, 1944: 31-44. Texto incluido en *Documentos cortesianos*, 1990, tomo I: 336-343.

⁵ Rosenbach, 1927: 268-269.

⁶ *Adventures in Americana...*, 1928. En esta publicación sobre los fondos de la biblioteca de Herschel V. Jones se incluyó la reproducción fotográfica de la cédula real expedida en Toledo, el 5 de mayo de 1525: «19. Cortés, Hernando. The Original Royal Patent of the Emperor Charles V, King of Spain, making Hernando Cortés a Knight of the Order of Santiago, the highest in Spain, in recognition of his services to the Spanish Crow in America. May 25 (*sic*), 1525» y se destacó el carácter inédito del documento: «An unpublished document of great historical importance, shedding new light on the career of the first great general of the New World». No se detalló que formaba parte de un expediente más amplio y se le asignó la fecha consignada en la carpetilla del expediente, en la que erróneamente aparece 25 en vez de 5 de mayo, día de expedición de la cédula.

quirió en 1929⁷. En los años siguientes, Rosenbach enriqueció su colección de documentos cortesianos con los comprados a Antonio Pignatelli, responsable de la merma del patrimonio documental del archivo del marquesado del Valle y de la salida de México de importantes documentos que se habían conservado en él desde el siglo XVI⁸. Antonio Pignatelli, quien por orden de su padre viajó a México con su hermana María Gloria y su cuñado para conocer las rentas que quedaban del extinto marquesado del Valle, pronto se percató de la riqueza del fondo documental depositado en dependencias del conocido como Hospital de Jesús y de la posibilidad de encontrar compradores interesados en los documentos en los Estados Unidos⁹.

La probanza de Salamanca fue descrita con más detalle en 1980 en la *Guía de los fondos del Rosenbach Museum & Library*, cuya biblioteca atesora los documentos reunidos por Philip Hyman Rosenbach y su hermano, el doctor Abraham Simon Wolf Rosenbach. En esta ocasión también se dio cuenta de que, además de la cédula firmada por el rey, entre aquellos papeles se hallaban las declaraciones de los testigos¹⁰.

El expediente de la probanza de Salamanca está formado por la real cédula dirigida al comendador Francisco de Gricio, caballero de Santiago, firmada por el rey Carlos I y refrendada por el secretario Francisco de los Cobos¹¹; el interrogatorio de las preguntas para examinar a los testigos y sus declaraciones ante escribano, firmadas por aquellos que sabían hacerlo y por el comendador Gricio. Los documentos, todos ellos originales, están cosidos y precedidos de un folio añadido posteriormente, en el que se resumió la ascendencia paterna del pretendiente al hábito de Santiago¹². Exceptuando este, las hojas están foliadas en el margen superior derecho, iniciándose la secuencia en el número 10 y finalizando en el 17, indicio de que en algún momento formaron parte de un expediente más extenso. De la probanza de Trujillo contamos con un testimonio autorizado por el escribano Francisco de Cuadros, ante el que se realizó, y en el que consta la firma de Diego de Vargas Carvajal, el caballero de la Orden de Santiago comisionado para la recepción de los testigos en aquella localidad.

La probanza de Salamanca de 1525 no parece haber dejado huella en los papeles de Cortés, ni tampoco en los negocios que el licenciado Francisco Núñez afirmó haber gestionado durante los casi veinticinco años que fue su procurador en Castilla. En marzo de 1544, inmerso en varios pleitos con su famoso pariente, el licenciado Núñez elaboró un memorial detallado de los asuntos que atendió en su nombre. En él no consta que se ocupase de la probanza para el ingreso de Cortés en la Orden de Santiago. Sin embargo, al enumerar los asuntos que despachó en 1529, mencionó las probanzas para la obtención del hábito de Santiago para don Martín, el

⁷ Szewcsyk, 2010: 19.

⁸ Entre ellos, los pergaminos de las mercedes que Cortés obtuvo en 1529 y otros importantes documentos cortesianos que Rosenbach adquirió de Antonio Pignatelli entre 1928 y 1931. Véase Szewcsyk, 1980: 10-11.

⁹ Fiorelli, 2020: 103-104.

¹⁰ Szewcsyk, 1980: 12. Fue descrita como: «Cortés, Hernando, 9 Ds. Toledo, 5-15 May 1525. 13 pp. (763/19). Don Hernando wishes to be admitted to the Order of Santiago, and this file contains the affidavits and depositions of his witnesses. There is also the original, signed copy of a royal decree from Charles V requiring the officials of the Order to receive and evaluate Cortés' application». La probanza consultada está formada por ocho folios, es decir, dieciséis páginas, más la de la carpetilla, por lo que no se entiende bien la referencia que se hace en la descripción de 13 páginas.

¹¹ Szewcsyk, 1980: 12. En la Guía de 1980 se describió la real cédula de 5 de mayo de 1525: «There is also the original, signed copy of a royal decree from Charles V».

¹² En él se anotó, por el tipo de letra probablemente siglos más tarde, el nombre del solicitante como «D. Hernán Cortés» y el del abuelo como «bachiller Hernando Cortés», aunque el primero aparece escrito en la probanza como Hernando Cortés y el segundo como Hernán Rodríguez.

hijo de Cortés y doña Marina¹³, aclarando, y eso es lo que nos interesa, que «se hizo probanza en Salamanca y su tierra y en Extremadura»¹⁴. Sabemos que dicha información era sobre sus ascendientes paternos, como aclaró en otra ocasión: «hice probanza en Salamanca y en Trujillo sobre la hidalguía de sus padres y abuelos»¹⁵. Cuando las diferencias entre el licenciado Núñez y el marqués del Valle llegaron a la Chancillería de Valladolid, el procurador concretó qué documentos acreditaban sus gestiones en la obtención del hábito de Santiago para el hijo de Cortés y doña Marina. Entonces solo mencionó la probanza que estaba en poder del secretario del Consejo de Órdenes, y la «que se hizo en Salamanca de la hidalguía» para dicho hábito¹⁶. Hay que recordar que la única probanza conocida sobre el hábito de Santiago de este hijo de Cortés se hizo en Toledo, en julio de 1529. Tal vez es la que tenía el secretario Guerrero, con quien el licenciado Núñez trató sobre el asunto, pero nada se sabe sobre el paradero de las que se hicieron ese año sobre la hidalguía de sus padres y abuelos en Salamanca y en Extremadura¹⁷. Su localización, de haberse conservado, permitiría comprobar qué declararon entonces los testigos sobre la filiación paterna y materna de Cortés y contrastarlo con lo dicho en las probanzas de Salamanca y de Trujillo.

En las siguientes páginas, un breve repaso de algunas propuestas sobre la ascendencia paterna de Cortés, desde el siglo XVI hasta nuestros días, servirá para destacar la relevancia de la probanza de Salamanca, una prueba documental sólida en el panorama de las genealogías propuestas.

LA ASCENDENCIA PATERNA DE CORTÉS: UN ABANICO DE PROPUESTAS

Sobre el nacimiento de Cortés en Medellín no hay discusión en la historiografía, al igual que sobre el nombre de sus padres (Martín y Catalina). Panorama bien diferente se advierte a la hora de establecer sus ascendientes, especialmente los paternos, sobre los que nada parece haber dicho Cortés, al menos en sus textos conocidos, ni nada aporta la información que se hizo en Trujillo en 1525, ampliamente citada por los estudiosos para establecer su naturaleza y ascendencia materna.

Antes de revisar las diferentes propuestas sobre la filiación paterna del conquistador, es importante recordar que, en sus escritos conocidos, siempre se presenta como Hernando Cortés¹⁸, y que en sus cartas se dirige a sus progenitores como «señor» y «mi señora» y los llama

¹³ Cuando Cortés llegó a Nueva España estaba casado con Catalina Suárez, con la que no tuvo descendencia. De su relación con doña Marina, la intérprete indígena, nació Martín Cortés. Con su segunda esposa, doña Juana de Zúñiga, tuvo a Luis, Catalina, Martín (segundo marqués del Valle), María, Catalina y Juana. De su relación con otras cuatro mujeres nacieron Catalina, Luis, María y Leonor. Martínez, 1990: 522-526.

¹⁴ *Respuesta del licenciado Núñez a los agravios presentados por el procurador del marqués del Valle*, Valladolid, 3 de octubre de 1544, Archivo General de Simancas, Simancas, Valladolid (AGS), Consejo Real (CR), 588-7, ff. 86r, 88r.

¹⁵ *Memorial de las cédulas, provisiones y cartas ejecutorias despachadas por el licenciado Núñez en nombre del marqués del Valle*, Valladolid, 2 de julio de 1545, AGS, CR, 588-7, s. f.

¹⁶ *Relación de escrituras que presentó el licenciado Núñez en sus diferencias con el marqués del Valle*, Valladolid, 30 de mayo de 1545, Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Valladolid (ARChV), Pleitos Civiles, Zaramona y Balboa, Olvidados, caja 145-2, f. 3v.

¹⁷ *Información sobre el hábito de don Martín, hijo de Cortés y doña Marina*, Toledo, 19 de julio de 1529, AHN, Órdenes Militares, Caballeros, Santiago, exp. 2167. Lhomann Villena, 1947: 111.

¹⁸ Tras la obtención del título de marqués, lo sumó al nombre y optó por firmar como «el marqués» y, en alguna ocasión, como «el marqués del Valle».

Martín Cortés y doña Catalina Pizarro, sin añadirles los apellidos Monroy y Altamirano. Sin concretar nombres, Cortés aludió a sus antepasados, los «Cortesés y Altamiranos», cuando, en enero de 1535, instituyó mayorazgo y estableció las armas que lucirían sus descendientes¹⁹.

Un repaso de los principales autores que, desde la Edad Moderna hasta nuestros días, han escrito sobre Cortés, pone de manifiesto que no han faltado propuestas sobre los orígenes del linaje, la filiación de su padre y su lugar de nacimiento. Antes de comentarlas, es conveniente advertir la dificultad que supone para el investigador la homonimia y el hecho de que la elección de los apellidos era compleja. Si a ello sumamos la frecuencia de los apellidos Cortés, Rodríguez, Fernández o Hernández, se pueden llegar a establecer entronques familiares, donde no los hay, por la mera coincidencia nominal, temporal y espacial, lo que ha dado lugar a un panorama confuso en el que no faltan propuestas fantásticas y poco creíbles.

En primer lugar, consideramos las formuladas sobre el lugar de origen del linaje de Cortés. Así, mientras que algunos autores lo situaron en Italia, otros señalaron diferentes regiones peninsulares, en la mayoría de las ocasiones, sin más argumento que la coincidencia del apellido, y su posterior asentamiento en Extremadura. En segundo lugar, se ofrece una síntesis de las filiaciones propuestas del linaje paterno, reflejando las variantes más significativas en diferentes árboles genealógicos.

En el verano de 1530, pocos meses después de que Cortés regresase a la Nueva España con el título de marqués del Valle, se publicó en Alcalá de Henares *De las cosas memorables de España*, de Lucio Marineo Sículo²⁰. En esta obra se encuentra la que se considera la primera biografía de Cortés. El tono elogioso de la pluma de Sículo hizo que se prohibiese su reimpresión e incluso que se mutilasen las páginas dedicadas a las cosas «admirables» de Cortés en los ejemplares que circulaban²¹. Al escribir sobre su padre, señaló que Martín Cortés, «hombre de linaje y estado, honrado, de buena y loable vida», fue «vecino y ciudadano de Salamanca»²². También afirmó que su madre, doña Catalina Pizarro, fue natural de Trujillo. Aunque no menciona expresamente que fueran hidalgos, deja claro que sus progenitores eran iguales en linaje y que, tras contraer matrimonio, cuya fecha no concreta, se instalaron en Medellín, donde nació Cortés. Para ensalzar la figura de quien consideró que, además del marquesado, merecía «título y corona de rey», hizo a sus antepasados originarios de Roma, sin otra justificación que la de haber conocido allí a un «varón grande letrado y de noble linaje que se llamaba Paulo Cortés»²³.

El origen italiano del apellido Cortés también lo defendió Francisco Cervantes de Salazar. En la epístola dedicada «Al muy ilustre señor don Hernando Cortés», en la continuación del *Diálogo sobre la dignidad del hombre*, del maestro Fernán Pérez de Oliva, sostuvo que «el nombre de Cortés es de Italia, lo qual parece por Cortesio Silgo y Cortesio Narnes, reyes de los longobardos»²⁴. En 1546, cuando se publicó el texto, que a todas luces encumbraba el linaje del conquistador, Cortés residía en la corte. Tiempo después, siguió su propuesta Bartolomé Leonardo de Argensola, quien fabuló sobre el origen del linaje en Lombardía, el asentamiento de sus descendientes en Aragón y el posterior traslado de los de Nuño Cortés, conde de Moli-

¹⁹ *Documentos cortesianos*, 1992, tomo IV: 126.

²⁰ Sículo, 1530: CCVIII-CCXI.

²¹ León-Portilla, 1985: 11.

²² Sículo, 1530: CCVIII.

²³ Sículo, 1530: CCVIII.

²⁴ Cervantes de Salazar, 1546: Vv.

na, a Extremadura²⁵. En el siglo XVII, el historiador Francisco Caro de Torres también entroncó a Martín Cortés con aquel linaje aragonés²⁶. Avanzada la centuria, lo reiteró Juan Solano de Figueroa, quien afirmó que fue «capitán de infantería» y que el abuelo de Cortés se instaló en Extremadura²⁷. El origen del apellido en Aragón fue mantenido en el siglo XX por los genealogistas Alberto y Arturo García Carraffa, que se inclinaron por Calatayud, donde hubo una familia de apellido Cortés de Ferrer que pasó a Extremadura²⁸.

Otras propuestas hicieron a la familia de Cortés oriunda de diferentes regiones peninsulares. El padre Luis Alfonso de Carballo, a finales del siglo XVII, y el genealogista José Manuel Trelles Villademoros, en la siguiente centuria, vincularon el linaje de Cortés con Lope Cortés de Parres, ilustre y poderoso caballero asturiano que, en tiempos de Enrique III, siguió el partido del conde de Gijón. Este personaje, según su propuesta, fue el abuelo de Martín Cortés quien, tras ser desterrado de Asturias, se estableció en Extremadura²⁹. Por su parte, en la *Historia de la nación mexicana*, el padre Mariano Cuevas, según la información que le facilitó el erudito P. Félix Ayuso, situó sus orígenes en Vizcaya y deslizó que Martín Cortés, hijo de Ruy Fernández de Monroy y Juana de Leiva, fue capitán de infantería de los Reyes Católicos. Además, sin fundamento histórico alguno, su informante lo hizo descender del primer Almirante de Castilla³⁰.

Respecto a la filiación paterno-materna de Cortés, en la *Historia de las Indias y conquista de México* (1552), el cronista Francisco López de Gómara mencionó que su padre fue Martín Cortés de Monroy y su madre doña Catalina Pizarro Altamirano, ambos hidalgos, y dio lustre a su ascendencia al puntualizar: «todos estos cuatro linajes Cortés, Monroy, Pizarro y Altamirano son muy antiguos, nobles y honrados»³¹. Sin embargo, en un texto atribuido al cronista, considerado por algunos autores previo a la redacción de la *Historia de las Indias*, sus nombres se enuncian como en la obra de Sículo: Martín Cortés y Catalina Pizarro, resaltando más adelante que eran «hijosdalgo de ambas partes; porque la de su padre era Cortés y Monroy y la de su madre Altamirano y Pizarro»³², linajes antiguos en Extremadura. López de Gómara, cuya relación con los hijos de Cortés está documentada, dedicó la segunda parte de la obra, consagrada a la conquista de México, a Martín Cortés, II marqués del Valle. Sin duda, en su deseo de recordar los hechos de Cortés, también buscó destacar el linaje de sus antepasados, pero no concretó ningún nombre³³. El cronista también vinculó al padre del conquistador con las armas y con Alonso de Monroy al señalar que, siendo mancebo, fue «teniente de una compañía de jinetes por su pariente Alonso de Hermosa, capitán de Alonso de Monroy, claverero de Alcántara»³⁴.

²⁵ Argensola, 1940: 76-80. En este punto se remitió a Cervantes de Salazar.

²⁶ Caro de Torres, 1629: 103.

²⁷ Solano de Figueroa Altamirano, 1650: 129-130.

²⁸ Citado por Gómez de Orozco, 1948: 298.

²⁹ Carvallo, 1695: 424. Trelles Villademoros, 1736, tomo I: 171. Villar Villamil, 1933: 179. Gómez de Orozco, 1948: 298-299.

³⁰ Cuevas, 1940: 115.

³¹ López de Gómara, 1979: 7.

³² Nos referimos al texto conocido como *Relación de la salida que don Hernando Cortés hizo de España para las Indias la primera vez*, que se conserva en la Biblioteca Nacional de España, Madrid (BNE), ms. 18768. Lo publicó Corraliza, 1948: 561-572.

³³ López de Gómara conoció a Cortés cuando regresó a Castilla en 1528, véase Martínez Martínez, 2010: 273-274.

³⁴ López de Gómara, 1979: 7.

A partir de la obra de López de Gómara, ampliamente difundida en su tiempo, los apellidos Cortés de Monroy y Pizarro Altamirano, asociados respectivamente al padre y a la madre de Cortés, se han repetido sin apenas discusión. De hecho, esta filiación fue ampliamente seguida en los siglos XVI y XVII, entre otros, por Francisco Cervantes de Salazar³⁵, Gonzalo de Illescas³⁶, Antonio de Solís³⁷ y Pedro Fernández del Pulgar³⁸. La impronta del cronista López de Gómara se mantuvo con el paso del tiempo. Basta revisar, por ejemplo, en el siglo XIX, lo dicho sobre los ascendientes de Cortés por el historiador estadounidense William H. Prescott³⁹ y el mexicano Lucas Alamán⁴⁰ y, en la siguiente centuria, en algunas biografías de Cortés⁴¹.

El primero que concretó el nombre del abuelo paterno de Cortés fue Juan Suárez de Peralta, sobrino de Catalina Suárez, la primera mujer del conquistador. Por el vínculo familiar, es creíble que tuviese más información que otros sobre los antepasados de su famoso pariente. Así, confirmó la condición de hidalgos, aunque «pobrísimos», de sus padres, declarada por el cronista López de Gómara⁴² e insinuada por fray Bartolomé de las Casas⁴³. La novedad de su testimonio radica en que afirma que su abuelo paterno fue «Hernán Rodríguez de Monroy, de la casa de Monroy, en Extremadura, yllustre casa»⁴⁴.

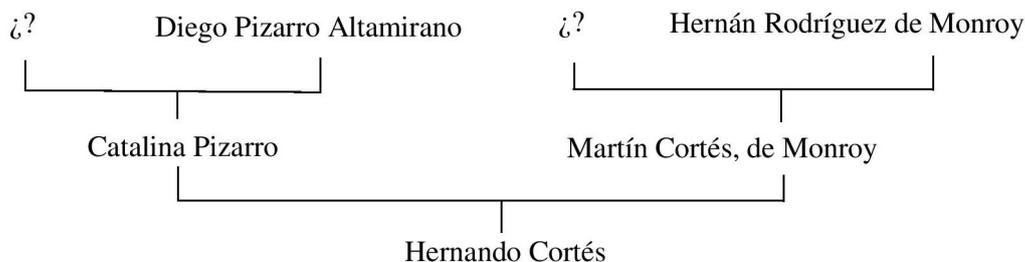


Figura 1. Ascendencia de Cortés según Juan Suárez de Peralta. Fuente: elaboración propia a partir de Suárez de Peralta, 1990: 81.

A la filiación propuesta por Suárez de Peralta (figura 1), que considera errada Esteban Mira Caballos⁴⁵, le dieron crédito los mexicanos Federico Gómez de Orozco⁴⁶, y José Luis Martínez. Este último, en su conocida biografía de Cortés, señala que el conquistador recibió el nombre de su abuelo paterno⁴⁷. La propuesta de Suárez de Peralta, cuyo manuscrito permaneció inédito hasta 1878,

³⁵ Cervantes de Salazar, 1971, libro II, cap. XV, vol. 1: 176.

³⁶ Gonzalo de Illescas, 1573: 210.

³⁷ Solís, 1783, tomo I: 44.

³⁸ *Historia verdadera de la conquista de Nueva España por don Fernando Cortés, escrita por Pedro Fernández del Pulgar*, BNE, ms. 2997, f. 74.

³⁹ Prescott, 1970: 111.

⁴⁰ Alamán, 1844, vol. 2: 2-3.

⁴¹ Madariaga, 1977: 32. Pereyra, 1969: 20. Ramos, 1992: 22. También en las aparecidas en el siglo XXI: Miralles Ostos, 2001: 47. Bennassar, 2002: 47-48. Duverger, 2013: 36.

⁴² López de Gómara, 1979: 7.

⁴³ Casas, 1951, vol. II: 528 y vol. III: 255.

⁴⁴ Suárez de Peralta, 1990: 81.

⁴⁵ Mira Caballos, 2021: 73, 430, nota 45.

⁴⁶ Gómez de Orozco, 1948: 301.

⁴⁷ Martínez, 1990: 108-109.

ha tenido más eco en la historiografía mexicana que en la europea, más por el parentesco declarado que por su condición de criollo.

Otros autores repitieron la filiación apuntada por López de Gómara. Así, en las primeras décadas del siglo XVII, el historiador Francisco Caro de Torres incluyó la conquista de Cortés, caballero de Santiago, en su *Historia de las Órdenes militares*, y señaló su linaje paterno-materno como «Cortés de Monroy» y «Pizarro Altamirano»⁴⁸. Pocos años después, Bernal Díaz del Castillo lo reiteró en la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*⁴⁹. Curiosamente, en los dos manuscritos conocidos del texto, el Manuscrito Guatemala⁵⁰ y el Manuscrito Alegría⁵¹, no figura el nombre de la madre y, en el segundo, el texto es diferente al de la edición impresa de la *Historia verdadera*. A mediados del siglo XVII, Juan Solano de Figueroa defendió que el abuelo paterno de Cortés, ya fuese Juan Alfonso Cortés o Rodrigo Pérez de Monroy, tras establecerse en Medellín, casó con una mujer de la casa de Monroy, unión de la que nació «Martín Cortés de Monroy» (figura 2)⁵².

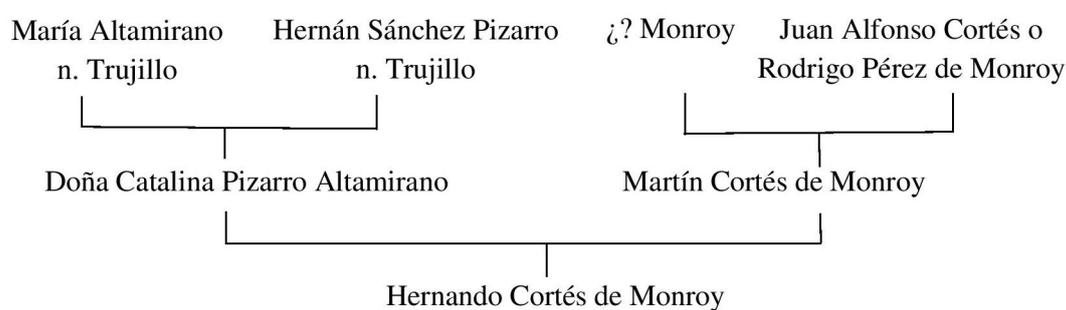


Figura 2. Ascendencia de Cortés según Juan Solano de Figueroa. Fuente: elaboración propia a partir de Solano de Figueroa, 1650: 129-130.

No se produjeron novedades significativas hasta que, coincidiendo con el cuarto centenario de la muerte de Cortés, algunos estudiosos trataron de esclarecer su ascendencia, sobre la que, a pesar de las investigaciones de los genealogistas, poco se sabía. En este sentido, en el monográfico que, con motivo de la mencionada conmemoración, dedicó la *Revista de Indias* al conquistador, el mexicano Federico Gómez de Orozco se preguntó por su ascendencia paterna y repasó algunas propuestas sobre la filiación de Cortés y el origen del apellido⁵³. En la reconstrucción del tronco familiar de los Monroy, en el que destacó la presencia de hombres de armas, evocó al legendario Vigil de Monroy, que tomó parte en la batalla de Covadonga con don Pelayo, y a sus descendientes. Entre ellos, en tiempos del rey Juan II de Castilla, mencionó a Hernán Rodríguez de Monroy. Federico Gómez de Orozco consideró que Martín Cortés pudo ser su hijo. Pero, dado que la descendencia de Hernán Rodríguez de Monroy⁵⁴ (los Monroy Almaraz) era bien conocida, al preguntarse cómo le vino al padre del conquistador el apellido Cortés, sugirió que sería hijo natural o bastardo. También especuló sobre que pudo tomar el apellido de la madre o que Hernán Rodríguez de Monroy tuviera un hijo con una Cortés⁵⁵.

⁴⁸ Caro de Torres, 1629: 103.

⁴⁹ Díaz del Castillo, 1632: 12v.

⁵⁰ Díaz del Castillo, 2001: 15v; 2005: 50.

⁵¹ *Historia verdadera de Bernal Díaz del Castillo*, BNE, VITR/26/12, f. 18.

⁵² Solano de Figueroa Altamirano, 1650: 129-130.

⁵³ Gómez de Orozco, 1948: 298-299.

⁵⁴ Santos Canalejo, 1987: 190. Franco Silva y Pino García, 1987: 153-165, ofrecen un panorama del linaje de los Monroy.

⁵⁵ Gómez de Orozco, 1948: 304.

Por su parte, Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela también indagó sobre los ascendientes paternos de Cortés y advirtió los errores del genealogista Luis de Salazar y Castro al seguir al historiador Baltasar de Garibay en la genealogía que contiene un documento de la Colección Salazar y Castro de la Real Academia de la Historia (Madrid)⁵⁶. En esta filiación se resumen los costados familiares de Fernán Cortés de Monroy, nieto de Fernando de Monroy y de doña María Cortés, heredera de un mayorazgo fundado en Extremadura en 1416 (figura 3). Las variantes nominales se amplían si consideramos la información de otras genealogías de la Colección Salazar y Castro en las que el nombre del abuelo de Cortés es Ruy Pérez de Monroy (tabla 1)⁵⁷.

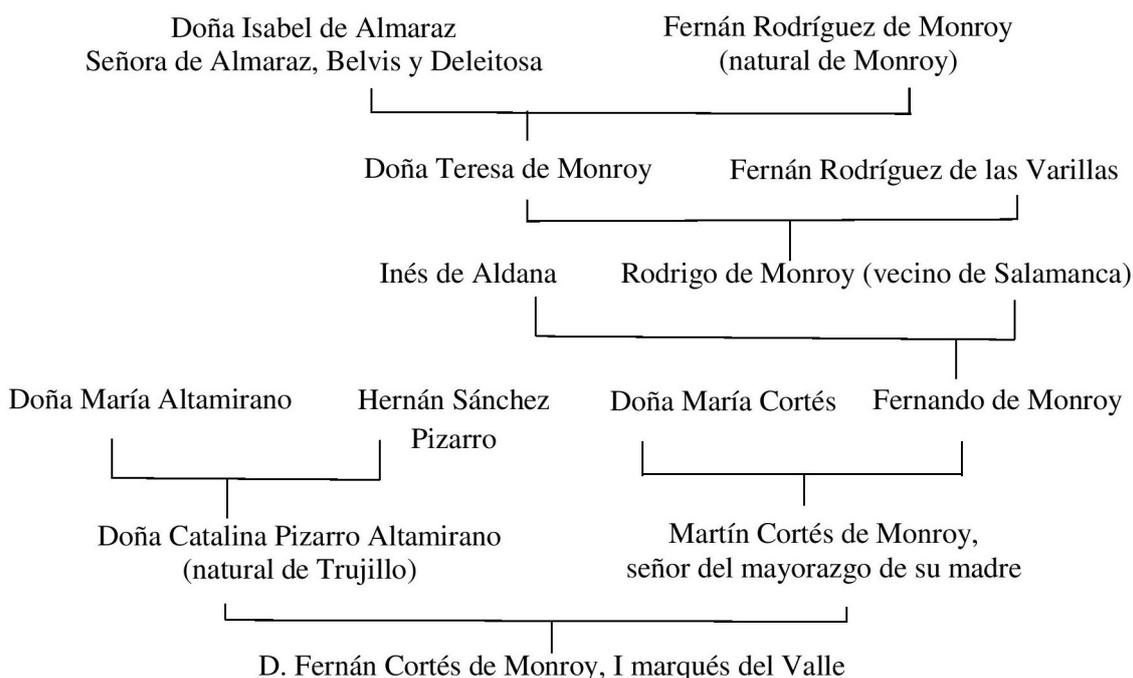


Figura 3. Costados de Cortés, s. a. Fuente: elaboración propia a partir de Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Madrid, Salazar y Castro, 9/296, f. 111.

La memoria de los antepasados no se conservó entre los descendientes de Cortés de idéntica manera. Así, en una genealogía del II marqués del Valle, como abuelo del conquistador aparece Rodrigo Fernández de Monroy, del mismo nombre que su bisabuelo, y Fernán Rodríguez de Monroy como tatarabuelo paterno (figura 4)⁵⁸. En otro árbol genealógico con la ascendencia de su hermana, Juana Cortés, el abuelo paterno se recordó como Ruy Pérez de Monroy mientras que la mujer de su bisabuelo, Rodrigo de Monroy, se llama aquí Mencía de Orellana y Carvajal, en vez de María⁵⁹. Las variantes fueron recogidas por Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela cuando elaboró el árbol genealógico de

⁵⁶ *Costados de Hernán Cortés*, s. a., Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Madrid (BRAH), Colección Salazar y Castro, 9/296, f. 111. Válgoma y Díaz-Varela, 1951: 12-46.

⁵⁷ *Tabla genealógica de la familia Orellana*, s. a., BRAH, Colección Salazar y Castro, 9/301, f. 56. Válgoma y Díaz-Varela, 1951: 38.

⁵⁸ *Costados de Martín Cortés de Monroy*, s. a., BRAH, Colección Salazar y Castro, 9/309, f. 47v.

⁵⁹ *Costados de doña Juana Cortés y Arellano, duquesa de Alcalá de los Gazules*, BRAH, Colección Salazar y Castro, 9/293, f. 44r.

los antepasados de Cortés, consignando su nombre como Rodrigo o Ruiz (*sic*) Fernández de Monroy⁶⁰. Los cambios en el patronímico del abuelo paterno siguen apreciándose en la siguiente generación. Así, en la ascendencia reflejada en un árbol genealógico de don Pedro Cortés, IV marqués del Valle y nieto del conquistador, los nombres del abuelo y bisabuelo fueron recordados como Rodrigo Pérez de Monroy y Fernando Rodríguez de Monroy (tabla 1)⁶¹.

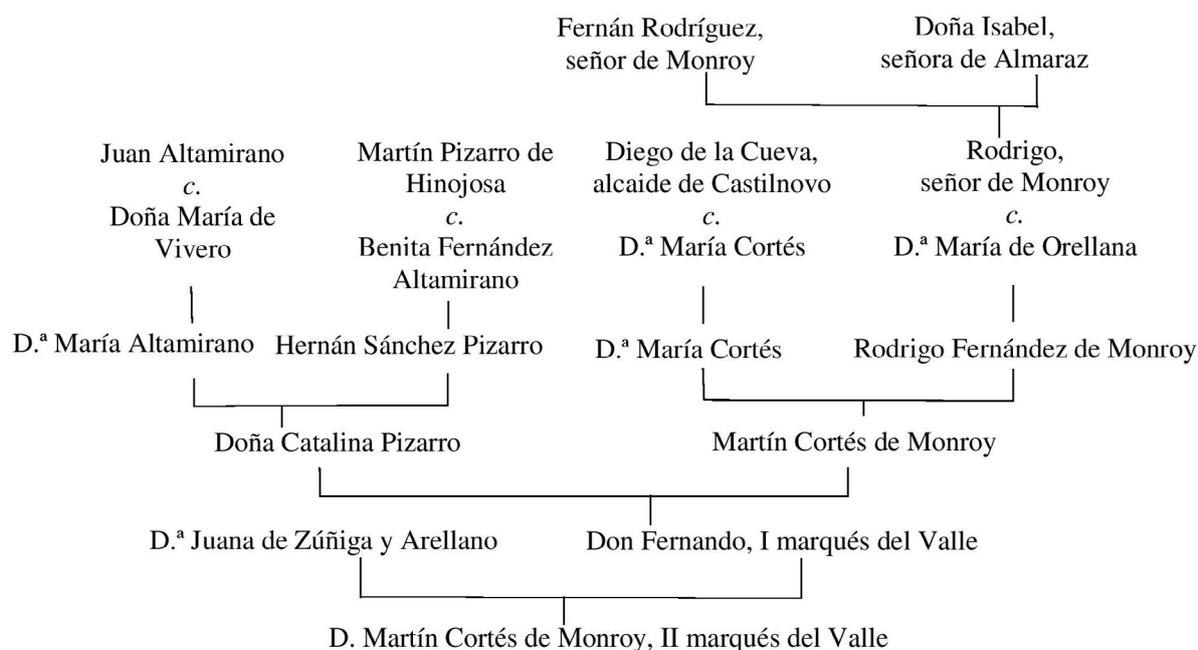


Figura 4. Costados de Martín Cortés de Monroy, s. a. Fuente: elaboración propia a partir de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Salazar y Castro, 9/309, f. 47v.

En otro documento que contiene la genealogía de los Monroy y la sucesión de Cortés, su ascendencia se remonta hasta el cabeza del linaje, Hernán Rodríguez de Monroy (figura 5). Según este apunte genealógico, Hernando de Monroy, hijo segundo⁶² de Rodrigo de Monroy y nieto de Hernán Rodríguez de Monroy, fue teniente de su primo, el clavero de Alcántara Alonso de Monroy⁶³, y de su matrimonio con doña María Cortés, de Medellín, nació Martín Cortés de Monroy⁶⁴. Es preciso señalar que, mientras que López de Gómara había situado al padre de Cortés al frente de una compañía de jinetes por su pariente Alonso de Hermosa⁶⁵, capitán del

⁶⁰ Válgoma y Díaz-Varela, 1951: 22.

⁶¹ *Árbol genealógico de Pedro Cortés*, s. a., BRAH, Colección Muñoz, 9/4794, f. 233.

⁶² En otros casos se dice que fue el cuarto hijo. Véase *Genealogía de los Monroy*, s. a., Archivo Histórico de la Nobleza, Toledo (AHNOB), Sección Osuna, C. 3521, D. 73. En este apunte se lee que «Hernando de Monroy, hijo de Rodrigo de Monroy, que fue cuarto hijo de Hernando Rodríguez de Monroy, casó con doña María Cortés, de Medellín, sirvió de teniente por el clavero don Alonso de Monroy, su primo, de una compañía de caballos. Fue su hijo Martín Cortés de Monroy».

⁶³ Rades y Andrada, 1576: 48v-53r.

⁶⁴ *Sucesión del valeroso caballero Hernán Cortés, marqués del Valle*, AHNOB, Sección Osuna, C. 3521, D. 72. En esta genealogía familiar se desliza erróneamente que tuvo a su hijo Martín Cortés de Monroy, caballero de Santiago, «en la princesa D. Mariana, nieta del emperador Motezuma», o que la segunda esposa de Cortés fue «D.ª Francisca de Zúñiga».

⁶⁵ López de Gómara, 1979: 7.

clavero de Alcántara, según este apunte, es el abuelo paterno de Cortés, Hernando de Monroy, quien aparece como teniente de una compañía de caballos de su primo Alonso de Monroy, clavero de Alcántara⁶⁶. En otras ocasiones el parentesco con el clavero de Alcántara se atribuye a Rodrigo de Monroy, nombre que también se ha asociado con el abuelo del conquistador⁶⁷.

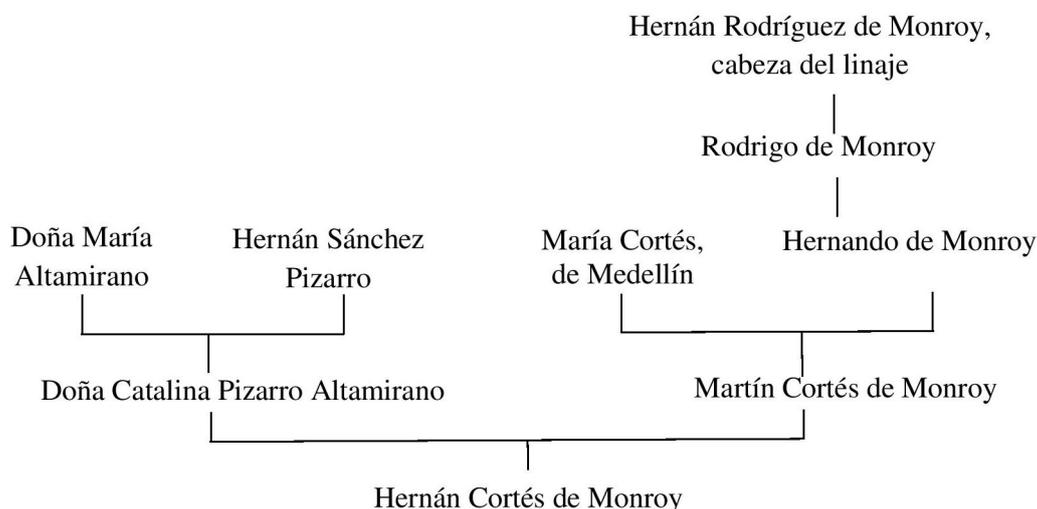


Figura 5. Ascendencia de Hernán Cortés de Monroy, s. a. Fuente: elaboración propia a partir de Archivo Histórico de la Nobleza, Toledo, Sección Osuna, C. 3521, D. 72.

En las últimas décadas, Esteban Mira Caballos ha construido una nueva genealogía del conquistador y defiende que su abuelo paterno fue Martín Cortés *el Viejo*, hijo de Nuño Cortés; este último fue armado caballero por Juan II en julio de 1431, en la Vega de Granada (figura 6)⁶⁸. Lo fundamenta en un expediente conservado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid que reúne varias cartas de confirmación obtenidas por los descendientes de Martín Cortés *el Viejo*, vecino de Don Benito⁶⁹, y una carta ejecutoria que ganó el concejo de dicha localidad en el pleito que mantuvo en la Chancillería de Granada con los hijos de Martín Cortés, vecinos de Don Benito⁷⁰.

⁶⁶ *Genealogía de los Monroy*, s. a., AHNOB, Sección Osuna, C. 3521, D. 73. Sobre la actuación del clavero de Alcántara trata Rades y Andrada, 1572: 51v-53r.

⁶⁷ Válgoma y Díaz-Varela, 1951: 42.

⁶⁸ Mira Caballos, 2010: 484-536. Este autor publicó el documento y vinculó a los mencionados en él con el conquistador, Mira Caballos, 2021: 70-86.

⁶⁹ *Expediente de Juan Cortés, vecino de Don Benito, sobre la confirmación del privilegio concedido a su padre, Martín Cortés*, 1654, AHN, Consejos, 36277, exp. 1. En una carta de confirmación de Felipe II, expedida en Madrid, el 29 de mayo de 1563, se incorporó la provisión del rey Fernando el Católico confirmando, en mayo de 1504, el privilegio de caballería a Hernán Cortés, vecino de Don Benito, hijo de Martín Cortés.

⁷⁰ *Expediente de Juan Cortés, vecino de Don Benito, sobre la confirmación del privilegio concedido a su padre, Martín Cortés*, 1654, AHN, Consejos, 36277, exp. 1. El proceso se inició el 9 de junio de 1564 cuando «Juan Cortés, Martín Cortés, Juan Cortés y Salvador Cortés, hijos de Martín Cortés, difunto, y Teresa Alonso, mujer que fue de Hernán Cortés, difunto», en sus diferencias con el concejo de Don Benito, acudieron a la Chancillería de Granada. Se pronunció sentencia de revista el 28 de noviembre de 1573, expidiéndose carta ejecutoria al concejo de Don Benito el 10 de marzo de 1574.

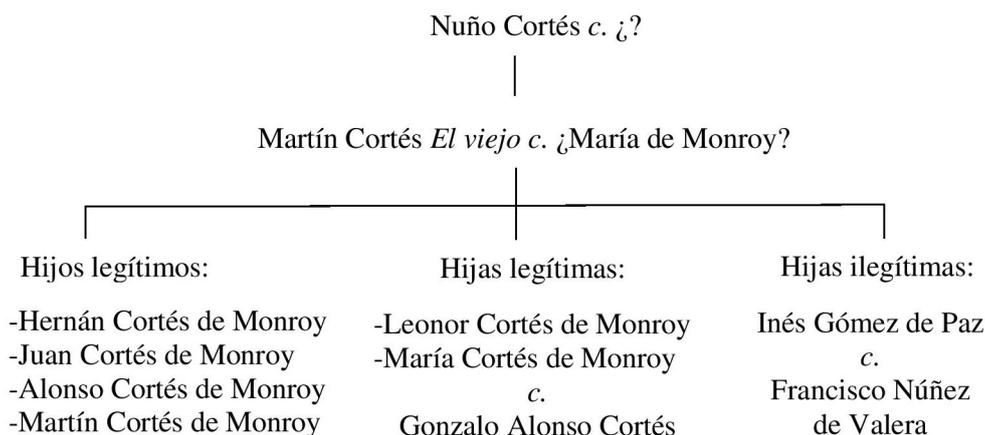


Figura 6. Genealogía de Martín Cortés *el Viejo*. Fuente: Mira Caballos, 2021: 378.

Esteban Mira Caballos considera que el padre de Cortés era el menor de los hijos varones de Martín Cortés *el Viejo* y no duda que la línea del conquistador sea la del caballero premiado por Juan II en 1431 pues «de no ser así estaríamos hablando de la existencia en tierras de Medellín a principios del siglo XVI de tres o quizás cuatro personas llamadas Hernando Cortés»⁷¹. Hemos de asumir que la homonimia era frecuente y, por lo tanto, posible la coincidencia.

Por otra parte, no hay que olvidar la práctica de crear genealogías «interesadas», legitimando ficciones que, con el paso del tiempo, se asumieron como verdaderas o se pretendió que fueran consideradas como tales. Un ejemplo lo encontramos en el caso de Juan Cortés de Valverde, quien remontó sus antepasados hasta Martín Alonso Cortés, natural de Medellín, padre de Hernán Martín Cortés, nombre que en su genealogía se atribuye al padre del I marqués del Valle (figura 7). Juan Cortés de Valverde, con el deseo de ennoblecer su linaje, incluyó en una de las ramas de su árbol genealógico la descendencia de tan pretendido ilustre pariente, e incluso el escudo de armas que le concedió el emperador al conquistador en 1525⁷².

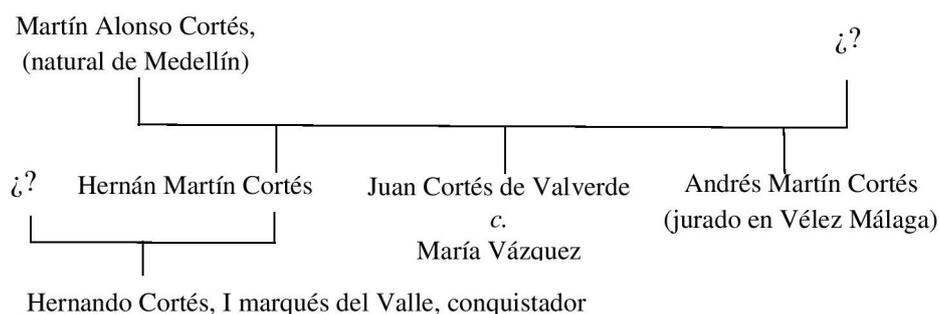


Figura 7. Ascendencia paterna de Cortés en el árbol genealógico de Juan Cortés de Valverde, s. a. Fuente: elaboración propia a partir de Archivo General de Indias, Sevilla, Sección MP-Escudos, 357.

⁷¹ Mira Caballos, 2021: 78.

⁷² *Árbol genealógico de Juan Cortés de Valverde*, s. a., Archivo General de Indias, Sevilla (AGI), MP-Escudos, 357. Este testimonio no tiene más contexto documental que los nombres que se reflejan en las cartelas de los personajes representados. La descendencia de Cortés finaliza en este árbol genealógico con Fernando Cortés, III marqués del Valle, fallecido en febrero de 1602.

Ascendencia paterna de Cortés			
Fuente	Abuelos	Bisabuelos	Tatarabuelos
Suárez de Peralta [1589], 1990: 81.	Hernán Rodríguez, de Monroy		
Solano de Figueroa, 1650: 129-130.	Juan Alfonso Cortés o Rodrigo Pérez de Monroy ----- ¿? de Monroy		
BRAH, Colección Salazar y Castro, 9/293, fol. 44r.	Ruy Pérez de Monroy	Rodrigo de Monroy ----- Mencia de Orellana y Carvajal	Fernán Rodríguez de Monroy ----- Isabel de Almaraz
	María Cortés		
BRAH, Colección Salazar y Castro, 9/296, fol. 111.	Fernando de Monroy	Rodrigo de Monroy, (v. de Salamanca) ----- Inés de Aldana	Fernán Rodríguez de las Varillas ----- D ^a . Teresa de Monroy
	María Cortés		
BRAH, Colección Salazar y Castro, 9/301, fol. 56.	Ruy Pérez de Monroy	Rodrigo, señor de Monroy ----- Mencia ¿?	
	María Cortés		
BRAH, Colección Salazar y Castro, 9/309, fol. 47v.	Rodrigo Fernández de Monroy	Rodrigo, señor de Monroy ----- María de Orellana	Fernán Rodríguez, señor de Monroy ----- D ^a Isabel, señora de Almaraz
	María Cortés		
BRAH, Colección Muñoz, 9/4794, fol. 233.	Rodrigo Pérez de Monroy	Fernando Rodríguez de Monroy ----- 	
AHNOB, Osuna, C. 3521, D. 72-73.	Hernando de Monroy ----- María Cortés	Rodrigo de Monroy	Hernán Rodríguez de Monroy
Cuevas, 1940:115.	Ruy Fernández de Monroy ----- Juana de Leiva		
Válgoma y Díaz-Varela, 1951: 22.	Rodrigo o Ruiz (<i>sic</i>) Fernández de Monroy	Rodrigo, señor de Monroy ----- María o Mencia de Orellana Carvajal	
	María Cortés		
Thomas, 2015.	Rodrigo Pérez de Monroy	¿? ----- Mencia, hija de Fernando Alonso de Orellana	
	María Cortés		
Mira Caballos, 2021: 378.	Martín Cortés, <i>el Viejo</i> ----- ¿María de Monroy?	Nuño Cortés	
AGI, MP-Escudos, 357.	Hernán Martín Cortés	Martín Alonso Cortés	

Tabla. 1. Propuestas sobre la ascendencia paterna de Cortés. Fuente: elaboración propia.

Recapitulando lo expuesto en páginas precedentes sobre la filiación paterna de Cortés, casi hay unanimidad en el nombre de su abuela: María Cortés, pero no siempre en el del abuelo (tabla 1). Si bien el patronímico Hernán, Fernán, Hernando y Fernando aparecen con frecuencia en la familia y es atribuido a su abuelo paterno, este también ha sido identificado como Rodrigo y Ruy, nombres a los que se han asociado tanto los apellidos Fernández de Monroy como Pérez de Monroy⁷³. Mayor coincidencia hay en llamar Rodrigo al bisabuelo paterno, pero también se han apuntado los nombres de Nuño y Martín Alonso Cortés. Aunque los historiadores no mencionaron a su tatarabuelo, en algunos árboles genealógicos familiares figura como Fernán o Hernán Rodríguez, nombre que coincide con el del abuelo paterno de Cortés propuesto por Suárez de Peralta.

En el panorama expuesto de recreaciones, conjeturas y propuestas, en la probanza de Salamanca de mayo de 1525 encontramos una certeza documental de la filiación paterna de Cortés, hasta la fecha la más sólida, tanto por ser coetánea de su padre, Martín Cortés, a cuya ascendencia se alude, como por la credibilidad que, por el parentesco declarado o haber conocido a sus antepasados, puede concedérsele a los testigos. Es, por la tanto, una fuente primaria de gran relevancia que alude directamente a la familia paterna de Cortés.

LA ASCENDENCIA DE CORTÉS EN LA PROBANZA DE SALAMANCA DE MAYO DE 1525

Desde 1519 y hasta su muerte, Martín Cortés se ocupó de todos los asuntos de su hijo⁷⁴. Para atender los múltiples frentes abiertos se apoyó en diferentes personas, especialmente en su sobrino, el licenciado Francisco Núñez, relator del Consejo Real⁷⁵. Las gestiones sobre el hábito de Santiago de Cortés fueron motivo de preocupación en su correspondencia. Así, en marzo de 1524, escribió al licenciado Núñez desde Medellín y mostró su descontento con Juan de Ribera, procurador enviado por Cortés desde la Nueva España, por no informarle del progreso de las gestiones para la obtención del escudo de armas y «el hábito», que era lo que más deseaba para su hijo⁷⁶.

Cortés comunicó a su padre el deseo de ser caballero de Santiago cuando, entre otras cosas, le escribió que solicitase: «que Su Majestad me haga merced del hábito de Santiago con lo que su Alteza fuese servido de me hacer merced con él»⁷⁷. El apóstol Santiago, al que profesó gran devoción, estuvo vinculado a muchas de las entradas que protagonizó, como recordó Bernal Díaz del Castillo⁷⁸. En 1522, en reconocimiento de sus servicios, el emperador designó a Cortés gobernador de la Nueva España y, tres años después, con pocos meses de diferencia, lo

⁷³ Thomas, 2015: 834-835.

⁷⁴ Se conocen varias cartas de poder que Cortés otorgó a favor de su padre, entre ellas la fechada en Coyoacán, el 8 de mayo de 1522, *Documentos cortesianos*, 1990, tomo I: 225-229.

⁷⁵ *Carta de poder de Martín Cortés al licenciado Francisco Núñez*, Medellín, 20 de enero de 1524. ARChV, Pleitos civiles, Zarandona y Balboa, Olvidados, caja 145-2, f. 223r.

⁷⁶ Martínez Martínez, 2006: 94.

⁷⁷ Cortés, 2003: 102. La carta en la que se lo comunicó carece de fecha, pero, por su contenido, puede situarse entre finales de octubre de 1520 y el despacho de Alonso de Mendoza con la segunda relación, el 5 de marzo del año siguiente. Cortés, 1993: 310.

⁷⁸ Díaz del Castillo, 2011: 115, 221. López de Gómara, 1979: 7, también señaló su devoción por san Pedro, al igual que Solano de Figueroa Altamirano, 1650: 130.

nombró adelantado⁷⁹, le concedió escudo de armas⁸⁰ y se expidieron las reales cédulas para probar que era «hijosdalgo al modo y fuero de España», con las que se empezó a concretar su petición del hábito de Santiago⁸¹. No todo fueron mercedes pues, antes de finalizar 1525, una carta real le comunicó el envío de Luis Ponce de León como juez de residencia⁸² y se le ordenó regresar a Castilla⁸³.

La probanza de Salamanca se inició el 15 de mayo de 1525, cuando Hernando de Lozana, en nombre de Cortés, se presentó ante el comendador Francisco de Gricio. Tras entregarle la cédula real cometiéndole la información y el interrogatorio de preguntas para el examen de los testigos, proporcionó los nombres de las personas que podrían dar cuenta de la hidalguía del pretendiente y de sus antepasados. Tal como se indicaba en la real cédula de comisión, cada deponente sería preguntado expresamente cómo sabía lo declarado, si lo creía o simplemente lo había oído, dando cuenta de a quién. En este punto, el escribano fue parco o, por lo recogido en el expediente, los testigos no fueron muy locuaces⁸⁴. Ese mismo día, antes de ser examinados, juraron como testigos Gonzalo Rodríguez (60 años), Antón Rendro y su mujer, Mari Hernández (ambos de 75 años), vecinos de Villoria, y Hernán Núñez (40 años), de Salamanca. Dos días después, el 17 de mayo, prestó juramento el bachiller Juan Rodríguez de Toro (60 años), vecino de Salamanca. De los cinco testigos, tres declararon tener parentesco con el padre de Cortés: Gonzalo Rodríguez afirmó que eran primos hermanos; Hernán Núñez, que era hermano de su madre, y el bachiller Juan Rodríguez de Toro, que estuvo casado con una prima suya. Los otros dos, Antón Rendro y su mujer, Mari Hernández, trataron a Martín Cortés y también a sus ascendientes paternos. Todos los testigos podían dar cuenta de su familia.

Tanto en la probanza de Salamanca como en la de Trujillo se formularon a cada testigo cuatro preguntas: 1) Si conocía a don Hernando Cortés, su edad, de dónde era natural y de quién era hijo; si conoció a sus padres y abuelos, cómo se llamaban, de dónde eran vecinos y naturales, y si tenía algún parentesco con ellos; 2) Si Cortés, sus padres y abuelos por ambas partes, «nombrándolos a cada uno por sí», eran hidalgos; 3) Si el pretendiente tenía caballo; 4) Si había sido retado y, en caso de haberlo sido, si se salvó del reto.

La primera pregunta del interrogatorio perseguía saber del pretendiente y sus antepasados. Salvo Antón Rendro y su mujer, que no conocieron a Cortés, los testigos dieron cuenta de su edad y naturaleza. Declararon que era hijo legítimo de legítimo matrimonio y que nació en Medellín, localidad en la que se casó su padre, Martín Cortés, donde vivía en aquellos momentos. Varios testigos habían oído que de allí también era su mujer, cuyo nombre, Catalina Pizarro, declararon conocer algunos y otros solo haberlo oído.

Por lo que se refiere a la edad del pretendiente, el bachiller Juan Rodríguez de Toro declaró que conoció a Cortés con 18 años, estudiante en Salamanca, y estimó que podría tener 41 años; Gonzalo Rodríguez dijo que 42 «muy poco más o menos» y Hernán Núñez declaró que tendría

⁷⁹ *Documentos cortesianos*, 1990, tomo I: 328, Madrid, 7 de marzo de 1525.

⁸⁰ *Documentos cortesianos*, 1990, tomo I: 331, Madrid, 7 de marzo de 1525.

⁸¹ *Real cédula a Francisco de Gricio*, Toledo, 5 de mayo de 1525, RML, AMs. 763/19, f. 10. *Real cédula a Diego González de Carvajal*, AHN, Órdenes Militares, Caballeros, Santiago, exp. 2169, s. f.

⁸² *Real cédula comunicando a Cortés el envío de juez de residencia*, Toledo, 4 de noviembre de 1525, en *Documentos cortesianos*, 1990, tomo I: 344-345.

⁸³ *Real cédula ordenando a Cortés su regreso a España*, Toledo, 24 de noviembre de 1525, en *Documentos cortesianos*, 1990, tomo I: 346.

⁸⁴ En el expediente no consta el nombre del escribano, solo la referencia «deste dicho escribano» y que el testimonio de la probanza que se entregó al representante de Cortés estaba firmado «de mí el dicho escribano», como si lo hubiera mencionado en otra actuación previa.

41 o 42 años⁸⁵. Idéntico panorama se advierte en la probanza de Trujillo, en la que el clérigo Diego López afirmó, sin concretar donde, que «estudió algund tiempo en el estudio donde estudiaba el dicho don Fernando Cortés», y que el pretendiente podía «ser de edad de hasta cuarenta años, uno más o menos»⁸⁶. La falta de precisión en las respuestas impide establecer el año del nacimiento del pretendiente que, en función de lo declarado, fluctúa entre 1483 y 1485⁸⁷.

Uno de los aspectos más interesantes de la probanza de Salamanca es que aclara la naturaleza de Martín Cortés y de su padre. Sobre este punto hay testimonios que señalan que era natural o vecino de Salamanca, como sostuvo Sículo⁸⁸, mientras que otros autores sitúan su origen en Medellín o lo consideran probable⁸⁹.

En la probanza de Salamanca, Antón Rendro y su mujer, Mari Hernández, que conocían al padre de Cortés desde hacía más de sesenta años, y Hernán Núñez, sobrino de Martín Cortés, afirmaron que era natural de Salamanca, al igual que su padre, el bachiller Hernán Rodríguez⁹⁰. Todos los testigos sabían que llevaba muchos años instalado en Medellín, donde se había casado, aunque ninguno precisó cuándo se trasladó a la villa, ni es posible deducirlo de la expresión «mucho tiempo ha». La naturaleza salmantina de los abuelos paternos de Cortés fue evocada en la probanza de Trujillo por el octogenario Juan Núñez de Prado cuando declaró haber oído que «los padre e madre del dicho Martín Cortés eran vecinos e naturales de la cibdad de Salamanca»⁹¹.

Aunque no he dado con ningún documento en el que Martín Cortés declare su naturaleza, hay testimonios en los que, salvo en una ocasión⁹², afirma ser vecino de Medellín⁹³. Es conveniente señalar que, en los documentos conocidos, nunca utiliza el apellido Monroy y siempre firma como «Martín Cortés». Por ello, creo que las variantes nominales que se han apuntado, como es el caso de García Martín Cortés⁹⁴ o Martín Alonso Cortés⁹⁵, se refieren a personas diferentes. Por otro lado, doña Catalina Pizarro, tampoco usó el apellido Altamirano en los documentos que otorgó, incluso en los dispuestos poco tiempo antes de acompañar a su hijo a la Nueva España, cuando ya era marqués del Valle⁹⁶.

⁸⁵ *Probanza sobre el hábito de Santiago de don Hernando Cortés*, Salamanca, 15-22 de mayo de 1525, RML, AMs. 763/19, ff. 15-16v. Hernán Núñez conocía a Cortés y a su padre desde hacía más de veinticinco años, probablemente desde su estancia en Salamanca en casa de sus padres, el escribano Francisco Núñez de Valera e Inés Gómez de Paz, hermana por parte de padre de Martín Cortés.

⁸⁶ *Documentos cortesianos*, 1990, tomo I: 339-342.

⁸⁷ Sículo, 1530: CCVIII, situó su nacimiento en 1487; López de Gómara, 1979: 7, en 1485, la fecha más repetida.

⁸⁸ Sículo, 1530: CCVIII. Villar Villamil, 1933: 17, lo consideró probable.

⁸⁹ Mira Caballos, 2021: 80, sin descartar que hubiese nacido en Salamanca, considera que lo más probable es que Martín Cortés fuese natural de Medellín.

⁹⁰ *Respuesta de Antón Rendro, Mari Hernández y Hernán Núñez a la primera pregunta del interrogatorio de la probanza para el ingreso de Cortés en la Orden de Santiago*, Salamanca, 15 de mayo de 1525, RML, AMs. 763/19, ff. 13r, 14r, 16r.

⁹¹ *Documentos cortesianos*, 1990, tomo I: 342.

⁹² *Poder de Martín Cortés al licenciado Francisco Núñez*, Alange, 5 de noviembre de 1527, AGI, Justicia, 185, n.º 1, ramo 2, ff. 201r-202r. En este documento se presenta como vecino de Alange.

⁹³ *Declaración de Martín Cortés en el pleito del licenciado Núñez con el fiscal del Consejo de Indias sobre el desembarco de cierto oro*, Medellín, 14 de marzo de 1526, AGI, Justicia, 1017, n.º 4, ramo 1.

⁹⁴ Thomas, 2015: 842-844. Mira Caballos, 2021: 112-113. El documento es una minuta, sin fecha, conservada en el Archivo Histórico Provincial de Sevilla, entre protocolos de 1506. En ella reza que «Fernando Cortés, hijo de García Martín Cortés, vecino de Don Benito, tierra de Medellín» reconoce una deuda con Luis Fernández de Alfaro por el importe del pasaje y mantenimiento en su nao hasta Santo Domingo.

⁹⁵ *Árbol genealógico de Juan Cortés de Valverde*, s. a., AGI, MP-Escudos, 357.

⁹⁶ *Poder de doña Catalina Pizarro, mujer que fue de Martín Cortés, difunto, a Álvaro Velázquez y Hernando Moreno (?)*, Mérida, 14 de diciembre de 1529, AHN, Archivo Histórico de Toledo, exp. 20461.

Algunos autores dudaron del nacimiento legítimo de Martín Cortés⁹⁷ y otros afirman que era ilegítimo, aunque sin aportar pruebas documentales⁹⁸. La probanza de Salamanca esclarece esta cuestión. Salvo el bachiller Juan Rodríguez de Toro y Hernán Núñez, los demás testigos conocieron a sus progenitores, o al menos a su padre, y declararon que fue hijo legítimo del matrimonio del bachiller Hernán Rodríguez y Mari Hernández. Si bien el nombre de Hernán Rodríguez no sorprende, por haber sido mencionado en su día por Juan Suárez de Peralta, la novedad del testimonio radica en señalar que era bachiller y en proporcionar el nombre de su esposa: Mari Hernández, no María Cortés, el nombre habitualmente repetido (tabla 1). Si el abuelo de Cortés fue bachiller, cabe preguntarse si no se equivocó Las Casas cuando afirmó que el conquistador era bachiller y había estudiado leyes en Salamanca⁹⁹. Sin embargo, más allá de que tenía grado académico, nada hemos podido averiguar en qué lo era ni dónde lo obtuvo.

Además, Antón Rendro y Mari Hernández también conocieron a la bisabuela paterna de Cortés, llamada también Mari Hernández. Curiosamente el nombre de la abuela y bisabuela coincide con el de la testigo que facilita el dato, aunque no declaró que fueran parientes. Según lo dicho, la abuela paterna de Cortés, Mari Hernández, adoptó el apellido materno, situación que no es extraña dado que, en la época, no hay ninguna norma e incluso los hijos de una misma relación, en virtud de su elección, adoptan el de uno u otro progenitor. Hay que destacar que ninguno de los que testificaron en la probanza de Salamanca mencionó entre los antepasados de Martín Cortés el nombre de Nuño ni de Martín, y tampoco aludieron a ningún Monroy.

Es interesante el testimonio de Gonzalo Rodríguez, primo de Martín Cortés y vecino, al igual que Rendro y su mujer, de la localidad salmantina de Villoria. Declaró que trató a Diego González de Villoria, Mari Bernal y Catalina González, hermanos de Pedro Cortés, padre de la abuela paterna de Cortés¹⁰⁰. Por su parte, Hernán Núñez aportó más información sobre el círculo familiar pues su madre, Inés Gómez de Paz, cuyo nombre no mencionó, y Martín Cortés eran hermanos¹⁰¹. En aquellos momentos, la relación de Martín Cortés con su hermana y sobrinos era cercana, como pone de manifiesto su correspondencia¹⁰². Inés Gómez de Paz también escribió a Cortés a la Nueva España y sabemos que, cuando recibió una carta suya, afirmó que «holgué tanto como si de Catalina Piçarro, mi madre, fuera»¹⁰³. Del aprecio que mostró por esta mujer dieron cuenta sus hijos, quienes conocieron sus favores en la Nueva España, especialmente Rodrigo de Paz¹⁰⁴.

De la relación de Martín Cortés con la familia de su hermana también es un buen ejemplo su implicación en algunos asuntos. El mismo año que se hicieron las probanzas para el hábito de Santiago, se incautaron en la Casa de la Contratación de Sevilla las barras de oro y joyas

⁹⁷ Así lo sugirió Gómez de Orozco, 1948: 304.

⁹⁸ Restall y Fernández Armesto, 2013: 71.

⁹⁹ Casas, 1951, vol. II: 528.

¹⁰⁰ Es probable que sea el Gonzalo Rodríguez, vecino de Villoria, mencionado en la correspondencia de Martín Cortés, véase Martínez Martínez, 2006: 121, 158. Villar Villamil, 1933: 177-178 apuntó que la familia de Cortés no tuvo su primitiva naturaleza en Salamanca.

¹⁰¹ Este testigo es uno de los siete hijos de Inés Gómez de Paz, mujer de Francisco Núñez de Valera, escribano del número de Salamanca. Fueron sus hermanos: Rodrigo Núñez de Paz, el licenciado Francisco Núñez, Juan Núñez, Pedro de Paz, Alonso de Paz y Ana Núñez.

¹⁰² En las cartas que Martín Cortés escribió a su sobrino, el licenciado Núñez, se refiere a ella como «vuestra madre». Véase Martínez Martínez, 2006: 102, 130, 132.

¹⁰³ Conocemos una copia simple que se conserva en la BNE, ms. 10713, f. 33. La publicó Corraliza, 1947: 893-895.

¹⁰⁴ *Carta de Rodrigo de Paz a su madre, Inés Gómez de Paz*, Gran ciudad de Temixtitán, 25 de octubre de 1524, AGI, Justicia, 1017, n.º 4, ramo 1. *Carta de Rodrigo de Paz a Hernán Núñez*, México, 25 de octubre de 1524, AGI, Justicia, 1017, n.º 4, ramo 1. En esta carta menciona a su tío, Martín Cortés.

que Rodrigo de Paz envió para su madre, Inés Gómez de Paz, entre lo que remitió Cortés desde Nueva España. Martín Cortés se desplazó a Sevilla y se involucró en la reclamación de la cantidad incautada, especialmente de lo enviado para su hermana¹⁰⁵. En el proceso que por aquel asunto se suscitó con el fiscal del Consejo de Indias testificó Martín Cortés, ocasión en la que declaró tener setenta y dos años, lo que situaría su nacimiento en 1454, y que Inés Gómez era su hermana¹⁰⁶.

Siguiendo la relación de Cortés con sus primos salmantinos, especialmente con el licenciado Francisco Núñez, y con sus parientes de Medellín, se amplía su círculo familiar¹⁰⁷. Aunque algunos autores han considerado a Inés Gómez de Paz hija ilegítima del abuelo paterno de Cortés¹⁰⁸, el marqués del Valle afirmó que fue hija de la segunda mujer de su abuelo. Así lo hizo cuando el licenciado Núñez le pidió que declarase ante la justicia «si tiene deudo con él y qué grado», a lo que Cortés respondió que «su madre del dicho licenciado fue hija de la segunda mujer del dicho agüelo deste que depone, según queste que depone ha sido informado, e que la segunda mujer e agüela del dicho licenciado Núñez no tenía deudo ninguno con este que depone»¹⁰⁹.

Queda claro que Cortés conocía su ascendencia, pero, con el paso del tiempo, su memoria flaquea intencionadamente. En este sentido, la tensa relación entre el marqués del Valle y el licenciado Núñez también se manifestó en la consideración hacia él y su familia. La insistencia del pariente, con continuas citaciones ante la justicia, lo irritó hasta el punto de mostrar cada vez mayor desapego y declarar que: «ha oído decir quel dicho licenciado Núñez dice que es su deudo, primo hermano deste que declara»¹¹⁰ e incluso, tiempo después, que: «confiesa haber oído decir quel dicho licenciado Núñez es hijo de una mujer que hubo su agüelo deste declarante en una fulana de Paz, e que no era hija de su agüela deste declarante; e que sabe ques hijo de un Francisco Núñez, escribano que era en Salamanca»¹¹¹. El interés genealógico de esta última declaración radica en que desliza, aunque incompleta, información sobre la segunda mujer de su abuelo, a la que identificó como «fulana de Paz».

En el siguiente árbol genealógico ofrecemos la ascendencia paterna de Cortés que se desprende de la probanza de Salamanca. Hemos añadido, en cursiva, la que contiene la de Trujillo sobre la filiación materna, así como el vínculo de Martín Cortés con Inés Gómez de Paz (figura 8).

¹⁰⁵ *Declaración de Martín Cortés*, Medellín, 14 de marzo de 1526, AGI, Justicia, 1017, n.º 4, ramo 1.

¹⁰⁶ *Declaración de Martín Cortés*, Sevilla, 3 de mayo de 1526, AGI, Justicia, 1017, n.º 4, ramo 1. Pereyra, 1969: 17, sin concretar la procedencia del dato, situó su nacimiento en 1449.

¹⁰⁷ Algunos vínculos que se han establecido los contradicen las fuentes. Así, Mira Caballos, 2021: 90, 100-101, 381, considera que Juan de Ribera, secretario de Cortés, era su primo carnal (hijo de Juan Cortés de Monroy, criado del conde de Medellín, y de María de Ribera). Sin embargo, el Juan de Ribera que Cortés envió a Castilla como procurador era hijo de Inés González de la Ribera, vecina de Oviedo, y de Luis Suárez de la Ribera, escribano, AGI, Justicia, 975, n.º 1, ramo 2.

¹⁰⁸ Mira Caballos, 2021: 77, considera que era hija natural de Martín Cortés *el Viejo*.

¹⁰⁹ *Juramento de calumnia del marqués del Valle*, Valladolid, 27 de abril de 1545, AGS, CR, 588-7. Válgoma y Díaz-Varela, 1951: 18, sin citar la fuente, afirmó que el abuelo del conquistador, fallecida su primera esposa, casó con una mujer en Salamanca, con la que tuvo a Inés Gómez de Paz.

¹¹⁰ *Respuesta del marqués del Valle a las 31 posiciones del licenciado Núñez*, Valladolid, 28 de julio de 1545, AGS, CR, 588-7.

¹¹¹ *Declaración del marqués del Valle a la segunda posición que le puso el licenciado Núñez*, Madrid, 7 de abril de 1546, AGI, Justicia, 1009, n.º 3, ramo 1, f. 520.

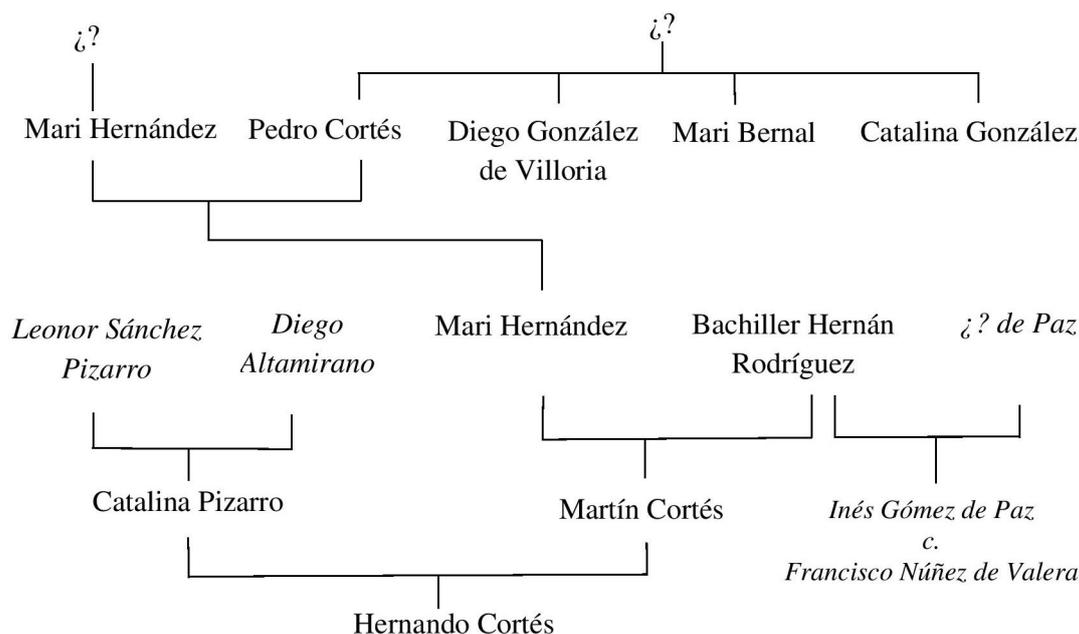


Figura 8. Ascendencia de Hernando Cortés según la probanza de Salamanca, 1525. Fuente: elaboración propia a partir de Rosenbach Museum Library, Filadelfia, New Spain and Early Independent Mexico manuscripts, 763/19 y Archivo Histórico Nacional, Madrid, Órdenes Militares, Santiago, exp. 2169.

Para ingresar en la orden de Santiago los pretendientes tenían que probar que eran hidalgos. Bartolomé de las Casas, quien conoció al padre de Cortés, escribió que era «un escudero harto pobre y humilde, aunque cristiano viejo y dicen que hidalgo»¹¹². Dicha condición, que el clérigo reduce a lo que se decía, más que a la convicción de que lo fuera, fue reconocida abiertamente por los testigos de la probanza de Salamanca. Todos declararon que el padre y abuelos de Cortés eran hidalgos reputados y que nunca los vieron pechar ni participar en derramas en la ciudad Salamanca ni, según el matrimonio Rendro, en el concejo de Villoria. De sus palabras puede inferirse que la familia paterna de Cortés tuvo algún vínculo con esa localidad¹¹³. En idénticos términos se manifestaron los testigos de la probanza de Trujillo que, además, recordaron que Martín Cortés había tenido cargos en el concejo de Medellín que solo desempeñaban hidalgos¹¹⁴.

Disponer de caballo para acudir al servicio del rey identificaba al caballero. Cuando los testigos fueron preguntados si Cortés tenía caballo ninguno lo afirmó, y es probable que ninguno lo hubiese visto en España en «hábito de caballero». La fama que corría sobre su situación en la Nueva España, donde era gobernador, los lleva a suponer que lo tendría, incluso más de uno¹¹⁵. Algo más explícitos fueron algunos testigos en la probanza de Trujillo, donde Juan Montoya señaló que, en la villa de Medellín, se había difundido que tenía caballos y en cantidad. Incluso recordó que en Santo Domingo había comprado una yegua con la intención de criar, pues entonces allí se tenían en mucho por la escasez de caballos¹¹⁶.

¹¹² Casas, 1951, vol. II: 528 y vol. III: 255.

¹¹³ Gómez de Orozco, 1948: 299.

¹¹⁴ *Documentos cortesianos*, 1990, tomo I: 339. El clérigo Diego López afirmó que fue regidor y procurador general del concejo de Medellín.

¹¹⁵ *Respuesta de Hernán Núñez a la tercera pregunta de la probanza sobre el hábito de Santiago de Cortés*, Salamanca, 15 de mayo de 1525, RML, AMs. 763/19, f. 16r.

¹¹⁶ *Documentos cortesianos*, 1990, tomo I: 341.

La respuesta a la cuarta pregunta fue unánime, tanto en la probanza de Salamanca como en la de Trujillo, ninguno sabía ni había oído que el pretendiente hubiese sido retado. Sin más testigos que examinar en Salamanca, el 22 de mayo, Hernando de Lozana pidió al comendador Francisco de Gricio que le entregase la probanza en limpio, cerrada y con testimonio del escribano ante el que pasó. Esto significa que, además del original conservado en el Rosenbach Museum and Library, al representante de Cortés se le entregó, al menos, un testimonio de la probanza, cuyo paradero desconocemos.

EL LINAJE FAMILIAR EN LAS PROBANZAS DE LOS HIJOS Y NIETOS DE CORTÉS

Varios hijos y nietos de Cortés también obtuvieron hábitos de órdenes militares. Un breve repaso de las probanzas que instruyeron pone de manifiesto que la memoria de los testigos no pasa, en la mayoría de las ocasiones, de la mención del nombre de los padres de Cortés. Así, en julio de 1529, en la probanza realizada en Toledo para el ingreso en la Orden de Santiago de don Martín Cortés, el hijo que tuvo con doña Marina, dos testigos declararon que Martín Cortés y Catalina Pizarro, los abuelos paternos del muchacho, eran vecinos de Medellín, donde siempre los habían visto, pero ninguno dio cuenta de su filiación¹¹⁷. Años más tarde, en la probanza de Luis Cortés, hijo natural del conquistador, para ingresar en la Orden de Calatrava, Andrés de Tapia aseguró que los padres de Cortés eran naturales de Medellín¹¹⁸.

En 1589, en la información realizada a instancias de Jerónimo Cortés, nieto del conquistador, para ingresar en la Orden de Alcántara, testificó en Trujillo Juan Suárez de Peralta, ocasión en la que solo se remontó hasta el abuelo del pretendiente¹¹⁹. Mayor interés tiene la declaración de Gonzalo de las Casas, quien afirmó que era tío del solicitante en tercer o cuarto grado y que su abuela materna (Juana Altamirano) y la madre de Cortés eran hermanas¹²⁰. Poco más se pudo saber en Trujillo, donde la gente de edad situaba a los antepasados del pretendiente en Medellín, donde continuó la probanza. Allí, el clérigo Juan Ramírez, de más de 88 años, todavía tenía presente el paso de Cortés por la villa cuando regresó de las Indias (aunque no concretó si fue en 1528 o en 1540, probablemente se refería a su primer regreso), pero el recuerdo de sus progenitores era más vago, acertando solo a recordar el nombre de Martín Cortés¹²¹. En Villanueva de la Serena, donde también se preguntó por la ascendencia del pretendiente, los testigos de más edad recordaban bien a Cortés y muy pocos a sus padres, de quienes dijeron que era público y notorio, porque así se lo habían escuchado a sus mayores, que eran naturales de Medellín. Ahora bien, traduciendo el estilo formal de las probanzas de la época, todos los testigos destacaron que los antepasados de Jerónimo Cortés, por línea paterna y materna, «son y fueron

¹¹⁷ *Probanza sobre el hábito de Santiago de don Martín Cortés, hijo de Cortés y doña Marina*, Toledo, 19 de julio de 1529, AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, exp. 2167.

¹¹⁸ *Información sobre el hábito de Calatrava de don Luis Cortés*, Valladolid, 27 de septiembre de 1545, AHN, Órdenes Militares, Caballeros, Calatrava, exp. 655. Tapia declaró que eran «naturales de Medellín, de donde este testigo es natural». Juan de Villanueva, otro testigo, que solo oyó decir a Martín Cortés que eran vecinos de Medellín.

¹¹⁹ *Declaración de Juan Suárez de Peralta en la información sobre el hábito de Alcántara de Jerónimo Cortés*, Trujillo, 7 de octubre de 1589, AHN, Órdenes Militares, Caballeros Alcántara, exp. 384, ff. 1v-3r.

¹²⁰ *Declaración de Gonzalo de las Casas*, Trujillo, 7 de octubre de 1589, AHN, Órdenes Militares, Caballeros Alcántara, exp. 384, ff. 3r-4v. Afirmó que ambas hermanas eran hijas de Diego de Altamirano, natural de Medellín.

¹²¹ *Declaración de Juan Ramírez*, Medellín, 10 de octubre de 1589, AHN, Órdenes Militares, Caballeros Alcántara, exp. 384, f. 5.

hijosdalgo al modo y fuero de España, sin que les toque raza ni mella de judío, moro, converso, hereje ni villano en ningún grado por remoto que sea»¹²².

Pocos años después, en abril de 1600, se hizo en Medellín información sobre la ascendencia de don Pedro Cortés para ingresar en la Orden de Santiago¹²³. En la probanza de este nieto de Cortés, natural de México y IV marqués del Valle, un testigo afirmó que hacía veintiséis años que «un personaje» le encargó que supiese de la genealogía de Cortés y que para ello se preguntó a muchas personas. Lo cierto es que las que declararon en la probanza de don Pedro Cortés tenían un vago recuerdo de sus antepasados y reprodujeron lo que eran más creencias que certezas, como que el padre y la madre de Cortés eran de Medellín y estaban enterrados en la iglesia de San Francisco de la villa. Con el paso del tiempo, aquella naturaleza y afirmaciones fueron dadas por buenas y algunos las repitieron¹²⁴.

CONCLUSIONES

En la probanza de Salamanca de mayo de 1525 encuentra respuesta el silencio, tantas veces señalado en la probanza de Trujillo, sobre la filiación paterna de Cortés. Este no era tal, simplemente la respuesta se encontraba en la realizada en Salamanca, la tierra donde podían dar cuenta de su ascendencia paterna. Así, mientras que en la probanza de Trujillo los testigos tenían mayor conocimiento de la filiación materna, en la de Salamanca se pone de manifiesto la paterna. Ambas probanzas deben considerarse una unidad, ya que tenían la finalidad de acreditar la hidalguía del pretendiente para obtener el hábito de la Orden de Santiago.

Otro aspecto relevante de la probanza de Salamanca es que señala que Martín Cortés era natural de Salamanca y que se trasladó a Medellín, donde se casó y era vecino en 1525. Además de los nombres de los abuelos paternos de Cortés (el bachiller Hernán Rodríguez y Mari Hernández), también proporciona los de los padres de su abuela paterna, Pedro Cortés y Mari Hernández. Por otro lado, la probanza de Salamanca ratifica el nombre del abuelo paterno señalado por Juan Suárez de Peralta, pero no su vínculo con los Monroy, mencionado por López de Gómara y repetido sin discusión, aunque carece de respaldo documental. También aclara que Martín Cortés tomó el apellido de Pedro Cortés, su abuelo materno. Lo más novedoso es que da a conocer que el abuelo de Cortés fue bachiller, dato no mencionado hasta la fecha, sin que dispongamos de más información. La abuela paterna, Mari Hernández según la probanza de Salamanca, asume el apellido de su madre y homónima (Mari Hernández).

Por otro lado, la probanza de Salamanca ratifica que Martín Cortés y Catalina Pizarro no eran conocidos por los testigos como Cortés de Monroy ni Pizarro Altamirano, asociación que consagró López de Gómara y que se ha repetido hasta nuestros días.

Mientras que la probanza de Trujillo avala la filiación de la madre de Cortés, la de Salamanca ofrece valiosos datos sobre sus ascendientes paternos. Es deseable que nuevos hallazgos

¹²² *Declaración de Antonio Velázquez Bazán, caballero de Santiago, natural de México*, Madrid, 30 de marzo de 1590, AHN, Órdenes Militares, Caballeros Alcántara, exp. 384, f. 40.

¹²³ *Declaración del Dr. Francisco Marroyo de Tapia, clérigo de misa, en la información de Pedro Cortés para ingresar en la Orden de Santiago*, Medellín, 23 de abril de 1600, AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, exp. 2170.

¹²⁴ Rodríguez Gordillo, 2018: 321-322, consideró que Martín Cortés descendía de los Monroy de Plasencia, pero situó su nacimiento en Medellín. Erróneamente fijó su muerte en 1525 y su enterramiento, junto a su esposa, en la capilla del convento de San Francisco de la localidad. El padre de Cortés vivía en esa fecha y Catalina Pizarro murió en 1530 en Nueva España, donde fue sepultada en Tezcoco. El error sobre la fecha de la muerte de Martín Cortés lo reprodujo Thomas, 2015: 835.

documentales confirmen la información de la probanza de Salamanca, que pone de manifiesto una genealogía de hidalgos reconocidos, pero no con las conexiones que, con posterioridad, al calor de la homonimia, se construyeron con ánimo de encumbrar su linaje. De lo que no cabe duda es que Cortés sigue suscitando interés, al igual que sus documentos o los relacionados con él. En este caso, la probanza de Salamanca resuelve el enigma de su ascendencia paterna.

Declaración de conflicto de intereses: la autora declara que no tiene intereses económicos ni relaciones personales que pudieran haber influido en este artículo.

Fuentes de financiación: este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación “La herencia clásica y humanística: la alegoría en el mundo hispánico”, código (LE028P20), financiado por la Junta de Castilla y León y cofinanciado por los Fondos Europeos de Desarrollo Regional.

Declaración de contribución de autoría: conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, visualización, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Adventures in Americana, 1492-1897. The Romance of Voyage and Discovery from Spain to the Indies, the Spanish Main, and North America; inland to the Ohio Country; on toward the Mississippi; through to California; over Chilkoot Pass to the gold fields of Alaska. Being a selection of books from the library of Herschel V. Jones, Minneapolis, Minnesota*, prefacio de Wilberforce Eames, Nueva York, William Edwin Rudge, 1928.
- Alamán, Lucas, *Disertaciones sobre la Historia de la República Meginaca desde la época de la conquista que los españoles hicieron a fines del siglo XV y principios del XVI de las islas y continente americano hasta la independencia*, Megico, en la imprenta de D. José Mariano Lara, 1844, tomo II.
- Álvarez-Coca González, María Jesús, “La concesión de hábitos de caballeros de las Órdenes Militares: procedimiento y reflejo documental (s. XVI-XIX)”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 14 (Madrid, 1993): 277-297.
- Argensola, Bartolomé Leonardo de, *Conquista de México*, Introducción y notas por Joaquín Ramírez Cabañas, México, Editorial Pedro Robredo, 1940.
- Bennassar, Bartolomé, *Hernán Cortés: el conquistador de lo imposible*, Madrid, Temas de Hoy, 2002.
- Caro de Torres, Francisco, *Historia de las órdenes militares de Santiago, Calatrava y Alcántara desde su fundación hasta el rey don Felipe Segundo administrador perpetuo dellas*, Madrid, Iuan Gonçalez, 1629.
- Carvalho, Luis Alfonso, *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*, Madrid, por Julián de Paredes, 1695.
- Casas, Bartolomé de las, *Historia de las Indias*, edición de Agustín Millares Carlo y estudio preliminar de Lewis Hanke, México, Fondo de Cultura Económica, 1951, 3 vols.
- Cervantes de Salazar, Francisco, *Obras que Francisco Cervantes de Salazar ha hecho, glosado y traducido*, Alcalá de Henares, en casa de Juan de Brocar, 1546.
- Cervantes de Salazar, Francisco, *Crónica de la Nueva España*, edición de Manuel Gagallón, Madrid, Atlas, 1971.
- Corraliza, José V., “Una carta familiar de Hernán Cortés”, *Revista de Indias*, 30 (Madrid, 1947): 893-895.
- Corraliza, José V., “La primera salida de Cortés en el «Códice de Madrid»”, *Revista de Indias*, IX (Madrid, 1948): 561-572.
- Cortés, Hernán, *Cartas de Relación*, edición de Ángel Delgado Gómez, Madrid, Castalia, 1993.
- Cortés, Hernán, *Cartas y memoriales*, edición, estudio y notas de María del Carmen Martínez Martínez, Valladolid, Junta de Castilla y León / Universidad de León, 2003.

- Cuevas, Mariano, S. J., *Historia de la nación mexicana*, México, Talleres Tipográficos Modelo, 1940.
- Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid, Imprenta del Reino, 1632.
- Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España escrita por Bernal Díaz del Castillo. Códice autógrafa, 1568, edición facsimilar*, México, Universidad de Castilla-La Mancha, 2001.
- Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España (Manuscrito Guatemala)*, edición crítica de José Antonio Barbón Rodríguez, México, D.F., El Colegio de México / Universidad Nacional Autónoma de México / Servicio Alemán de Intercambio Académico, 2005.
- Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, edición, estudio y notas de Guillermo Serés, Madrid, Real Academia Española, 2011.
- Documentos cortesianos*, edición de José Luis Martínez, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Fondo de Cultura Económica, 1990-1992, 4 tomos.
- Duverger, Christian, *Hernán Cortés. Más allá de la leyenda*, Madrid, Taurus, 2013.
- Fiorelli, Vittoria, “Dal Messico a Napoli. Fonti e traiettorie di storia imperiale”, Vittoria Fiorelli, *Tracce di Impero. Cortés tra Napoli e Nuovo Occidente*, Nápoles, Editoriale Scientifica, 2020: 103-125.
- Franco Silva, Alfonso y Pino García, José Luis del, “El señorío de los Monroy (siglos XIII-XV)”, *Hernán Cortés y su tiempo. Actas del Congreso de Hernán Cortés y su Tiempo. V Centenario (1485-1985)*, Mérida, Junta de Extremadura, 1987: 153-165.
- Gómez de Orozco, Federico, “¿Cuál era el linaje paterno de Cortés?”, *Revista de Indias*, IX (Madrid, 1948): 297-306.
- Illescas, Gonzalo de, *Segunda parte de la Historia Pontifical y catholica, en la qual se prosiguen las vidas y hechos, de Clemente Quinto y de los demas Pontífices sus successores hasta Pio quinto*, Salamanca, en casa de Vicente de Portonariis, 1573.
- León-Portilla, Miguel, “Prólogo”, Lucio Maríneo Sículo, *Hernán Cortés: Su primera y olvidada biografía. La Obra de Lucio Maríneo Sículo, 1530*, transcripción, prólogo y notas de Miguel León-Portilla, México, Ambos Mundos, 1985: 9-14.
- Lhomann Villena, Guillermo, *Los americanos en las órdenes nobiliarias (1529-1900). I, Santiago*, Madrid, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1947.
- López de Gómara, Francisco, *Historia de la conquista de México*, prólogo y cronología de Jorge Gurría Lacroix, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1979.
- Madariaga, Salvador de, *Hernán Cortés*, Madrid, Espasa-Calpe, 1977.
- Martínez, José Luis, *Hernán Cortés*, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Fondo de Cultura Económica, 1990.
- Martínez Martínez, María del Carmen (ed.), *En el nombre del hijo. Cartas de Martín Cortés y Catalina Pizarro*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
- Martínez Martínez, María del Carmen, “Francisco López de Gómara y Hernán Cortés: nuevos testimonios de la relación del cronista con los marqueses del Valle de Oaxaca”, *Anuario de Estudios Americanos*, 67/1 (Sevilla, 2010): 267-302.
- Mira Caballos, Esteban, *Hernán Cortés. El fin de una leyenda*, Badajoz, Palacio de los Barrantes Cervantes, 2010.
- Mira Caballos, Esteban, *Hernán Cortés. Una biografía para el siglo XXI*, Barcelona, Crítica, 2021.
- Miralles Ostos, Juan, *Hernán Cortés. Inventor de México*, Barcelona, Tusquets, 2001.
- Pereyra, Carlos, *Hernán Cortés*, México, Espasa Calpe, 1969.
- Prescott, William H., *Historia de la conquista de México con un bosquejo preliminar de la civilización de los antiguos mexicanos y la vida del conquistador Hernando Cortés*, prólogo, notas y apéndices por Juan A. Ortega y Medina, México, Editorial Porrúa, 1970.
- Rades y Andrada, Francisco de, *Chronica de las tres Ordenes y Cauallerias de Sanctiago, Calatraua y Alcantara: en la qual se trata de su origen y successo, y notables hechos en armas de los maestros y caualleros de ellas: y de muchos señores de titulo y otros nobles que descenden de los maestros: y de muchos otros*

- linages de España. Compuesta por el Licenciado Frey Francisco de Rades y Andrada capellan de Su Magestad, de la Orden de Clatraua*, Imprensa con licencia en Toledo, en casa de Juan de Ayala, 1572.
- Ramos, Demetrio, *Hernán Cortés. Mentalidad y propósitos*, Madrid, Rialp, 1992.
- Restall, Matthew y Fernández Armesto, Felipe, *Introducción al mundo de los conquistadores*, Madrid, Alianza Editorial, 2013.
- Rodríguez Gordillo, Eduardo, *Apuntes históricos de la villa de Medellín*, edición, introducción y notas de José Ángel Calero Carretero, José María Custodio Simón y Tomás García Muñoz, Medellín, Asociación Histórica Metellinense, 2018, reproducción facsímil.
- Romero de Terreros, Manuel, *Hernán Cortés, sus hijos y nietos, caballeros de las órdenes militares*, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1944.
- Rosenbach, Abraham Simon Wolf, *Books and Bidders. The Adventures of a Bibliophile*, Boston, Little, Brown, and Company, 1927.
- Santos Canalejo, Elisa Carolina de, «Linajes y señoríos en la Alta Extremadura: Monroy y Carvajal», *Hernán Cortés y su tiempo. Actas del Congreso de Hernán Cortés y su Tiempo. V Centenario (1485-1985)*, Mérida, Junta de Extremadura, 1987: 183-191.
- Sículo, Lucio Marineo, *De las cosas memorables de España*, Alcalá de Henares, en casa de Miguel de Eguía, 1530.
- Solano de Figueroa Altamirano, Juan, *Historia y santos de Medellín. Cvltto y veneración a San Eusebio, S. Palatino, y sus nueue compañeros martires. A San Teodoro anacoreta y San Raymundo confessor, hijos desta noble colonia*, Madrid, por Francisco Garcia y Arroyo, Impressor del Reyno, 1650.
- Solís, Antonio de, *Historia de la conquista de México, población y progresos de la América septentrional, conocida por el nombre de Nueva España*, Madrid, Imprenta de D. Antonio de Sancha, 1783.
- Suárez de Peralta, Juan, *Tratado del descubrimiento de las Yndias y su conquista (Transcripción del manuscrito de 1589)*, edición, estudio preliminar y notas por Giorgio Perissinotto, Madrid, Alianza Editorial, 1990.
- Szewczyk, David M. (comp.), Barnes, Catherine A., y Szewczyk, D. M. (eds.), *The Viceroyalty of New Spain and early independent Mexico: a guide to the original manuscripts in the collections of the Rosenbach Museum Library*, Filadelfia, The Rosenbach Museum & Library, 1980.
- Szewcsyk, David M., *New Spain and Early Independent Mexico Manuscript*, Philadelphia, The Rosenbach Museum & Library, 2010, <https://rosenbach.org/research/catalogs-databases/>.
- Thomas, Hugh, *La conquista de México*, Barcelona, Planeta, 2015.
- Trelles Villademoro, José Manuel, *Asturias Ilustrada, origen de la nobleza de España y su antigüedad y diferencias*, Madrid, en la imprenta de Joachin Sánchez, 1735.
- Válgoma y Díaz-Varela, Dalmiro de la, *Ascendientes y descendientes de Hernán Cortés (Línea de Medina Sidonia y otras)*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1951.
- Villar Villamil, Ignacio de, «La familia de Hernán Cortés», *Primer centenario de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1933, vol. 1: 177-185.